Sun Protection – No Skin Off Your Nose Fatality File – Spanish



“Mi mujer notó una peca rara”

“Siempre estuve bastante convencido de que tendría cáncer de piel. Fui ciclista profesional en los años 80, y entonces nadie llevaba protección solar. De hecho, salía a la calle y me ponía moreno a propósito. Además, viví en Texas gran parte de mi juventud, donde hace sol y calor incluso en invierno.

En pocas palabras, soy el ejemplo perfecto de lo que no se debe hacer cuando se trata de cáncer de piel. Aunque sabía que tenía muchas probabilidades de padecer un carcinoma de células escamosas o basales -las formas más comunes y tratables de cáncer de piel-, el melanoma no se me había pasado por la cabeza.

A los 47 años, mi mujer me señaló un pequeño lunar cerca de la oreja y me animó a ir al dermatólogo. Lo veía cuando me afeitaba, pero no le daba importancia. Si no hubiera sido por la insistencia de mi mujer, habría pospuesto la cita.

Tras una biopsia, me dieron el diagnóstico: Melanoma en estadio 2. Pensé: Esto puede ser muy malo. Independientemente de dónde esté, el cáncer da miedo. Y mi cáncer estaba en la cara. Por suerte, el melanoma no se había extendido a los ganglios linfáticos, así que la operación fue relativamente sencilla. Sin embargo, un año y medio después, el lunar volvió a aparecer en el mismo lugar, cerca de la oreja, y era el doble de grande.

Esa vez, la operación fue más complicada. Me hicieron 12 horas de biopsias solo para determinar dónde se detenía. Algunas personas piensan que el cáncer de piel no es grave y que basta con que el médico “lo corte”. Puedo decirles una cosa: El sonido de esas biopsias era como una cuchilla de carnicero gigante raspando contra un espejo. Era horrible. La buena noticia es que mi médico pudo extraer todo el cáncer, que seguía en estadio 2 y no se había extendido.

Ahora uso protección solar, voy al dermatólogo dos veces al año y vuelvo cada vez que mi mujer o yo detectamos algo que creemos que hay que investigar. Es muy importante tener un médico al que puedas llamar cuando veas algo. Y, sinceramente, también es importante que tu pareja o un amigo te ayuden con las revisiones de la piel.

Los hombres no son muy dados a ir al médico. Mi dermatólogo me dijo que, si hubiera esperado un año, mi melanoma estaría en estadio 3 o 4. Si hubiera esperado dos años, probablemente estaría muerto”.